

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje seis

**Conocer a Cristo,
el poder de Su resurrección
y la comunión en Sus padecimientos,
siendo conformados a Su muerte,
a fin de llegar a la superresurrección de entre los muertos**

Lectura bíblica: Fil. 3:10-11; Ef. 1:19-20; Ro. 1:4

Fil. 3:10-11—¹⁰a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte, ¹¹si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

Ef. 1:19-20—¹⁹y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, ²⁰que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los *lugares* celestiales,

Ro. 1:4—que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,

I. “A fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte”—Fil. 3:10:

A. En el versículo 8 la excelencia del conocimiento de Cristo se obtiene por revelación, pero en el versículo 10, conocerlo a Él se obtiene por experiencia, esto es, obtener el conocimiento de Él en nuestra experiencia, experimentarlo en el pleno conocimiento de Él.

Fil. 3:8—Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Fil. 3:10—a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

B. Pablo primero recibió la revelación de Cristo y luego buscó la experiencia de Cristo para que pudiese conocer y disfrutar a Cristo de una manera experiencial.

C. El poder de la resurrección de Cristo es Su vida de resurrección, la cual lo levantó de los muertos—Ef. 1:19-20:

Ef. 1:19-20—¹⁹y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, ²⁰que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los *lugares* celestiales,

1. La realidad del poder de la resurrección de Cristo es el Espíritu—Ro. 1:4.

Ro. 1:4—que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,

2. Conocer, experimentar, este poder requiere que seamos identificados con la muerte de Cristo y que seamos conformados a ella.
 3. Para experimentar el poder de la resurrección de Cristo necesitamos llevar una vida crucificada, tal como Él lo hizo.
 4. El que seamos conformados a Su muerte le proporciona al poder de Su resurrección una base desde la cual levantarse para que Su vida divina pueda ser expresada en nosotros.
- D. La participación en los padecimientos de Cristo (Mt. 20:22-23; Col. 1:24) es una condición necesaria para experimentar el poder de Su resurrección (2 Ti. 2:11) al ser conformados a Su muerte:

Mt. 20:22-23—²²Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que Yo he de beber? Y ellos le dijeron: Podemos. ²³Él les dijo: Mi copa sí la beberéis, pero el sentarse a Mi derecha y a Mi izquierda, no es Mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por Mi Padre.

Col. 1:24—Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

2 Ti. 2:11—Palabra fiel es ésta: Si morimos *con Él*, también viviremos *con Él*;

1. Pablo proseguía a fin de conocer y experimentar el poder de vida de la resurrección de Cristo y la participación en Sus padecimientos.
 2. En el caso de Cristo, los padecimientos y la muerte vinieron primero, seguidos por la resurrección; en el caso nuestro, el poder de Su resurrección viene primero, seguido por la participación en Sus padecimientos y el ser conformados a Su muerte.
- E. Debemos tomar la muerte de Cristo como el molde para nuestra vida:
1. Pablo continuamente llevaba una vida crucificada, una vida bajo la cruz, tal como lo hizo Cristo en Su vivir humano.
 2. Mediante tal vida el poder de resurrección propio de Cristo es experimentado y expresado.
 3. El molde de la muerte de Cristo se refiere a la experiencia de Cristo de hacer morir continuamente Su vida humana para poder vivir por la vida de Dios—Jn. 6:57.
Jn. 6:57—Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.
 4. Nuestra vida debería ser conformada a tal molde al morir nosotros a nuestra vida humana para vivir la vida divina.

II. “Si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos”—Fil. 3:11:

- A. El resultado de ser conformados a la muerte de Cristo es que podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos—v. 11.
Fil. 3:11—si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.
- B. La superresurrección es la resurrección sobresaliente, la extrarresurrección, la cual será un premio para los santos vencedores—Ap. 20:4, 6:
Ap. 20:4—Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Ap. 20:6—Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene autoridad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.

1. Todos los creyentes que hayan muerto en Cristo tendrán parte en la resurrección de entre los muertos cuando el Señor regrese—1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52.

1 Ts. 4:16—Porque el Señor mismo con exclamación de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

1 Co. 15:52—en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transfigurados.

2. Los vencedores del Señor disfrutarán una porción extra y sobresaliente de esa resurrección, una resurrección en la cual recibirán la recompensa del reino; esto es lo que el apóstol Pablo procuraba—He. 11:35, 26.

He. 11:35—Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados *hasta morir*, no aceptando la liberación, a fin de obtener una mejor resurrección.

He. 11:26—teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

3. La superresurrección debería ser la meta y el destino de nuestra vida cristiana—Fil. 3:11-15a.

Fil. 3:11-15—¹¹si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos. ¹²No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa *hago*: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús. ¹⁵Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

- C. Llegar a esta superresurrección indica que todo nuestro ser es resucitado paulatina y continuamente—1 Ts. 5:23:

1 Ts. 5:23—Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

1. Dios primero resucitó nuestro espíritu que estaba en una condición de muerte; luego, desde nuestro espíritu, Él procede a resucitar nuestra alma y nuestro cuerpo mortal, hasta que todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea completamente resucitado de nuestro viejo ser por Su vida y con Su vida—Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 11.

Ef. 2:5-6—⁵aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos), ⁶y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

Ro. 8:6—Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Ro. 8:11—Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

2. Éste es un proceso en vida por el cual debemos pasar y es una carrera que tenemos que correr hasta que lleguemos a la superresurrección, la cual es el premio—Fil. 3:11-14.

Fil. 3:11-14—¹¹si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos. ¹²No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa *hago*: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

3. Si somos conformados a la muerte de Cristo, cada parte de nuestro ser será paulatinamente resucitada; por tanto, la vida cristiana es un proceso de resurrección.
4. Podemos alcanzar esta meta solamente al ser conformados a la muerte de Cristo, al llevar una vida crucificada—v. 11; Gá. 2:20.

Fil. 3:11—si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

Gá. 2:20—Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la *vida* que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

- D. La superresurrección es una resurrección que nos saca de la vieja creación y nos introduce en la nueva creación—6:15; 2 Co. 5:17:

Gá. 6:15—Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

2 Co. 5:17—De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

1. Estar en la superresurrección significa abandonar todo lo de la vieja creación y ser introducidos en Dios.
2. En la superresurrección no hay ningún elemento de la vieja creación; más bien, todo está lleno del elemento divino—Ap. 21:5a.

Ap. 21:5—Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

- E. Para Pablo el vivir era Cristo como superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11:

Fil. 1:21—Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Fil. 3:11—si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

1. La superresurrección en realidad es la querida, preciosa y excelente persona de Cristo, Aquel que —mediante la crucifixión y resurrección— ha salido de la vieja creación y entrado en Dios—Jn. 14:3, 20; He. 6:19-20.

Jn. 14:3—Y si me voy y os preparo lugar, vengo otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.

Jn. 14:20—En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

He. 6:19-20—¹⁹la cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, ²⁰donde Jesús, el Precursor, entró por nosotros, hecho Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

2. El Cristo mismo a quien deberíamos vivir es la superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11.
Fil. 1:21—Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Fil. 3:11—si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

- F. En Filipenses 3:12 Pablo ya había obtenido la salvación que es común a todos los creyentes por medio de la fe común a todos ellos, pero no había obtenido aún la porción extra de la resurrección:

Fil. 3:12—No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

1. Para obtener tal porción él tenía que proseguir, correr y acabar su carrera triunfalmente—2 Ti. 4:7-8.

2 Ti. 4:7-8—⁷He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. ⁸Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

2. La palabra griega traducida “prosigo” en Filipenses 3:12 es la misma palabra que se traduce “persigo”; esta palabra también significa “seguir hacia, ir en pos de”:

Fil. 3:12—No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

- a. Es así como Pablo corrió la carrera para obtener el premio y alcanzar la madurez.
- b. Antes de ser salvo, él perseguía a Cristo; después de ser salvo, iba en pos de Cristo al grado de perseguirlo, pero en un sentido positivo.

- G. Necesitamos ser conformados a la muerte de Cristo para que de cualquier manera lleguemos a la superresurrección.